

LA CALIDAD DEL PROCESO LECTOR: LA HABILIDAD GENERALIZADA LEER

THE QUALITY OF THE READING PROCESS: THE GENERAL SKILL

Ernan Santiesteban Naranjo* (ernansn@ult.edu.cu)
Niurka Góngora Mena (niurka@conalza.cu)

RESUMEN

En el artículo se estructura la habilidad generalizada leer a partir de la teoría desarrollada por González (2002), que permite la precisión de habilidades de esta magnitud en la educación preuniversitaria; se define el concepto de calidad de la lectura, en el que juega un papel conspicuo el desarrollo de la habilidad antes referida. Se incluye un ejemplo donde se materializa en el proceso lector como habilidad generalizada, a partir de sus operaciones generalizadas.

PALABRAS CLAVES: Lectura, habilidad generalizada leer, calidad de la lectura.

ABSTRACT

In this article it is structured the general skill of reading, it was structured taking into account the theory developed by R. González (2002), that theory allows the precision of general skills in senior high. Here, it is defined the concept of quality of reading, in which the referred skill has a conspicuous role in the development of such a process. This article concludes with an example where the quoted skill is materialized in the process of reading as a general skill from its general operations.

KEY WORDS: Reading, general skill of reading, quality of reading.

En Cuba, para promover la lectura se han creado diferentes concursos como “Leer a Martí”, “Sabe más quien lee más” y otros. Se incluyen, también, el programa y los talleres nacionales de lectura, que no se limitan al encauzamiento de esta habilidad en discentes, sino que se extiende a la comunidad. Todos promueven el desarrollo de hábitos y habilidades lectoras en aras de lograr el nivel cultural deseado en la población cubana.

El proceso de enseñanza de la lectura, según Álvarez (1996), exige cada vez con mayor urgencia, del diseño de estrategias didácticas eficaces que partan de una modelación análoga a la complejidad de la lectura como actividad, tanto en su diversificación tipológica como en su estructura peculiar.

“La lectura es una herramienta básica para que la mujer y el hombre aprehendan la multifacética riqueza de la cultura acumulada por la humanidad y logren su plenitud como sujetos sociales” (Herrera, 2009, p. 2). En consecuencia, en los lineamientos de la política económica y social de nuestro

* Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor de la Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas, Cuba.

país, específicamente en el 163, se indica “... Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales” (Partido Comunista de Cuba, 2011, p. 25). De ahí la necesidad de elevar la calidad del proceso lector, y una vía para alcanzar dicha meta, puede ser a través de la habilidad generalizada leer.

La habilidad generalizada leer: su estructura interna

En consecuencia con la teoría de González (2002), que permite la determinación de una habilidad generalizada, operaciones generalizadas y operaciones en cada asignatura en la enseñanza preuniversitaria, se determina esta estructura en la asignatura de Inglés en correspondencia con las habilidades lectoras, la cual se concreta en la figura 1.

Dicha teoría se sustenta en la concepción de invariante de habilidad, se toma la referida concepción porque:

- Permite estructurar las habilidades en forma de sistema.
- Es un modelo didáctico para el perfeccionamiento de la formación y desarrollo de habilidades.
- Posibilita la determinación de habilidades generalizadas y, por tanto, es posible su aplicación en otro contexto que no sea el universitario.

En la teoría que propone González (2002) alude, entre otros, los siguientes procedimientos para determinar las habilidades generalizadas:

- Se analiza la lógica de la ciencia a la cual tributa la asignatura.
- Se analizan los objetivos del nivel y grados.
- Se analiza cómo es llevada la lógica de la ciencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura.
- Se precisa la habilidad generalizada a partir de la lógica de la asignatura.

Al analizar la lógica de la ciencia a la cual tributa la disciplina y cómo de acuerdo con la concepción con la invariante de habilidad, la relación problema-objeto-objetivo de la enseñanza, se reitera a nivel de disciplina y de tema, se analizan los objetivos generales y de cada grado. A partir del análisis de los objetivos del nivel y de cada grado y de las orientaciones metodológicas, se precisa la lógica de la disciplina (en este caso tanto los objetivos del nivel como de cada grado están en función del desarrollo de las habilidades lectoras). Con la fundamentación de la lógica del proceso, se valora cuál de las habilidades tiene mayor correspondencia con esta, la que constituye la habilidad de mayor nivel de generalización y debe poseer, además, la característica de integrar en su seno el sistema de habilidades que la disciplina contribuye a desarrollar en los discentes.

La lógica de la asignatura Inglés conduce a:

- Determinar la significación literal del texto.

- Determinar la significación expresada en sentidos e ideas.
- Ubicar el microcontexto.
- Determinar la significación complementaria.
- Determinar el propósito del emisor.
- Ubicar el mesocontexto.
- Determinar la significación inferencial.
- Deducir el espacio socio-cultural del texto.
- Determinar la significación expresada en ideas o imágenes.
- Ubicar el macrocontexto.

Como la lógica es llevada al proceso de enseñanza-aprendizaje, se analizan los objetivos de la asignatura Inglés en el nivel, estableciéndose una analogía entre el Inglés de todo el nivel preuniversitario. Se asume como disciplina el Inglés de preuniversitario y como en cada grado constituye una asignatura, se establece el paralelismo acorde con la concepción curricular asumida, es decir, Inglés de preuniversitario–disciplina Inglés, English for Tenth Graders–Inglés I, English for Eleventh Graders–InglésII, English for Twelveth Graders–Inglés III.

La lógica del proceso de enseñanza-aprendizaje del Inglés en la enseñanza preuniversitaria permite asegurar que la habilidad generalizada de la disciplina es leer, la cual tiene la característica de integrar el sistema de habilidades que el Inglés contribuye a desarrollar en los discentes de esta educación.

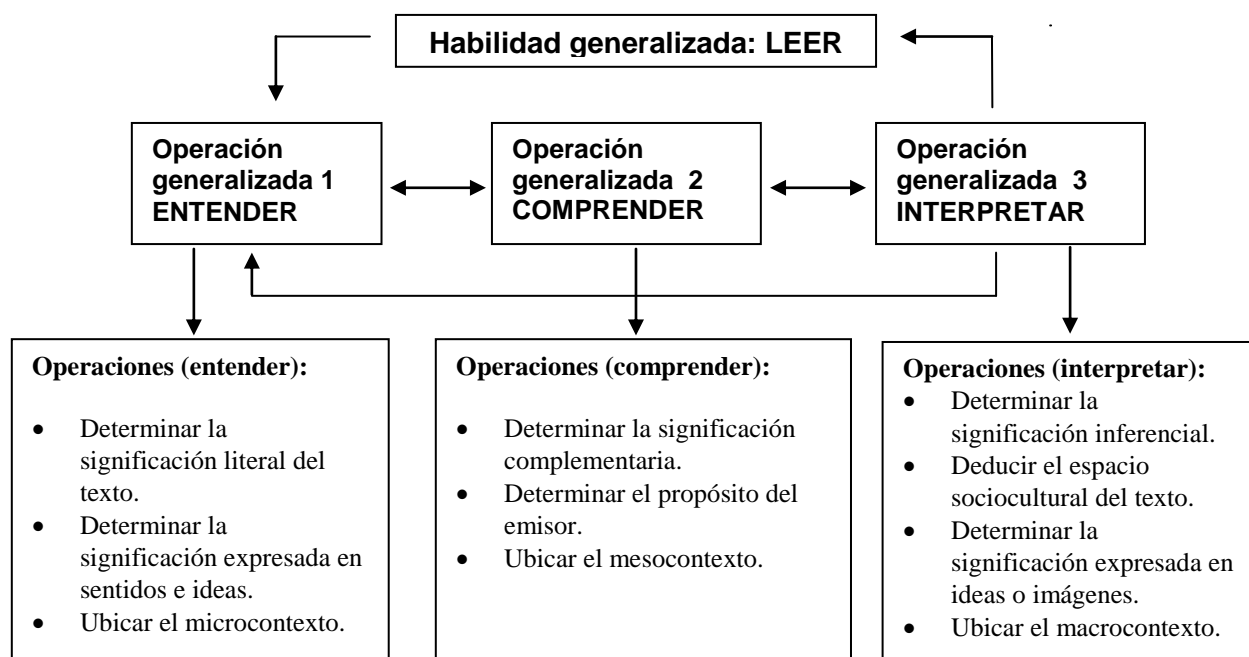
Por operación generalizada se entiende aquellas habilidades fundamentales que integran la habilidad generalizada y, a su vez, están compuestas por otras de menor nivel de sistematicidad que se denominan habilidades elementales o primarias.

Es importante señalar que la teoría antes referida no permite determinar solo una habilidad generalizada por asignatura como declara su autor, sino que de acuerdo con la dinámica de cada asignatura se pueden determinar más de una habilidad generalizada. En el caso de la asignatura Inglés se trabaja con cuatro habilidades generalizadas. Ellas son: hablar, escuchar, escribir y leer. En este artículo, se determina la estructura antes citada en correspondencia con las habilidades lectoras.

La apropiación de habilidades generales conduce a la formación de un pensamiento teórico (Danilov, 1986), es decir, que se pueda operar con generalizaciones teóricas, con conceptos, leyes, principios generales, con la esencia del conocimiento. Si solo se desarrollan habilidades específicas, el tipo de pensamiento que se forma es empírico, por el contrario, el dominio de habilidades generales, orientadas a la esencia, permite establecer nexos y relaciones y aplicar los conocimientos a nuevas situaciones.

En consecuencia con la definición del concepto habilidad generalizada, la calidad del proceso lector se concreta en los conocimientos sistematizados; así como las habilidades que le permiten al sujeto/lector, entender, comprender e interpretar cualquier texto docente, codificado en un sistema lingüístico común entre el emisor y el receptor. La estructura de la referida habilidad, para tales fines, es la que se muestra a continuación.

Figura1. Estructura de la habilidad generalizada LEER



Estas operaciones generales o generalizadas, a diferencia de la habilidad generalizada leer son más mutables, ya que en dependencia de los conocimientos y experiencias del lector, respecto al contenido o forma del texto, así será el grado de entendimiento, comprensión o interpretación. La referida habilidad tiende a ser estable, en un período relativamente prolongado; esta debe ser estructurada en cada subsistema o nivel educacional.

La enseñanza y el desarrollo de habilidades para formar un buen lector ha sido un tema ampliamente estudiado en el campo de la Pedagogía, la Psicología, la Sociología, la Lingüística y otras disciplinas por lo complejo que resulta el proceso lector y por las diferentes facetas que se integran en el acto de leer, de ahí que sea considerado un campo interdisciplinario. (Velázquez, 2011, p. 2)

En la comunidad científica del área lingüística ha existido una tendencia a asumir el proceso de decodificación de textos como niveles en la comprensión. Así por ejemplo, Paradiso (1998, p. 57) considera seis niveles: “reconocimiento de palabras, significado de palabras, reconstrucción de ideas, progresión temática, identificación de la macroestructura y representación de la superestructura”. Por otra parte, Mañalich y Roméu (2010, p. 19) consideran tres niveles: “traducción, interpretación y extrapolación”.

Estas habilidades no son niveles, aun cuando al inicio se pueden manifestar como tales, el desarrollo de estas se logra con sistemas de ejercicios y procedimientos diferenciados.

Seguidamente se presenta un ejemplo para mejor entendimiento. Es significativo señalar que con un texto se pueden desarrollar las tres operaciones generalizadas, como sistema se manifiestan en el análisis de cualquier texto. La relación que se establece de operaciones generalizadas y la

topología textual es para resaltar cuál de ellas tiene mayor incidencia en el proceso de decodificación del texto, teniendo en cuenta las características intrínsecas de cada tipología textual.

Imaginémonos que el siguiente segmento se encuentra en tres textos diferentes: en un tecnotexto, en un comutexto y en un litexto, formas abreviadas del texto tecnocientífico, texto comunicativo y literario, respectivamente.

Un hombre, su caballo y su perro iban por una carretera. Cuando pasaron cerca de un árbol enorme cayó un rayo y los tres murieron fulminados, pero el hombre no se dio cuenta de que ya había abandonado este mundo, y siguió su camino con sus dos animales...

La carretera era muy larga y colina arriba. El sol era muy intenso, y ellos estaban sudados y sedientos. En una curva del camino vieron un magnífico portal de mármol, que conducía a una plaza pavimentada con adoquines de oro.

El caminante se dirigió al hombre que custodiaba la entrada y entabló con él el siguiente diálogo:

- Buenos días.
- Buenos días – respondió el guardián.
- ¿Cómo se llama este lugar tan bonito?
- Esto es el cielo.
- _ ¡Qué bien que hayamos llegado al cielo, porque estamos sedientos!
- _ Usted puede entrar y beber tanta agua como quiera. _ Y el guardián señaló la fuente.
- _ Pero mi caballo y mi perro también tienen sed...
- _ Lo siento mucho –dijo el guardián –pero aquí no se permite la entrada a los animales.

El hombre se levantó con gran disgusto, puesto que tenía muchísima sed, pero no pensaba beber solo. Dio las gracias al guardián y siguió adelante.

Después de caminar un buen rato cuesta arriba, ya exhaustos los tres, llegaron a otro sitio, cuya entrada estaba marcada por una puertecita vieja que daba a un camino de tierra rodeado de árboles. A la sombra de uno de los árboles había un hombre echado, con la cabeza cubierta por un sombrero. Posiblemente dormía.

- Buenos días –dijo el caminante.
- El hombre respondió con un gesto de la cabeza.
- _ Tenemos mucha sed, yo, mi caballo y mi perro.
- _ Hay una fuente entre aquellas rocas –dijo el hombre, indicando el lugar. Podéis beber tanta agua como queráis. El hombre, el caballo y el perro fueron a la fuente y calmaron la sed.

El caminante volvió atrás para dar las gracias al hombre.
_ Podéis volver siempre que queráis _ le respondió este.

- _ A propósito ¿cómo se llama este lugar?
- _ El cielo.
- _ ¿El cielo? ¿sí? Pero si el guardián del portal de mármol me ha dicho que aquello es el cielo.
- _ Aquello no era el cielo, era el infierno_ contestó el guardián. El caminante quedó perplejo.
- _ ¡Deberías prohibir que utilicen vuestro nombre! ¡Esta información falsa debe provocar grandes confusiones!
- _ ¡De ninguna manera! En realidad, nos hacen un gran favor, porque allí se quedan los que son capaces de abandonar a sus mejores amigos.

Si el referido texto fuera tecnocientífico, lo lógico es que deba ser entendido, por lo que en su sentido literal debe entenderse como la concepción de un ser de sexo masculino que viaja con dos animales: un caballo y un perro. En dicha trayectoria mueren los tres fulminados por un rayo. El hombre no se da cuenta que había abandonado este mundo y sigue su camino con sus dos amigos; ya exhaustos y sedientos llegan a un lugar muy bonito y le pidieron, al hombre que lo custodiaba, que los dejara calmar la sed y que les dijera como se llamaba ese lugar tan conspicuo. El guardián les dijo era el cielo y que el hombre podía pasar y beber tanta agua como quisiera, pero que los animales no podían entrar. El hombre dio las gracias y siguió su camino con los dos animales, algo disgustado porque tenía mucha sed. Más tarde llegaron a otro lugar (humilde) donde pudieron calmar su sed. Ante el gesto tan gentil del guardián de aquel sitio, el hombre le dio las gracias y le preguntó cómo se llamaba el lugar. Este le respondió que era el cielo, el hombre quedó perplejo por la antinomia.

El cotexto y el contexto pudieran posibilitar definir si ese **hombre** es un viejo o un joven, si era blanco o negro; si el caballo era pequeño, mediano, o grande, si era pony o de otra raza. Si el perro era bravo o manso; y así sucesivamente. En un tecnotexto, lo elemental, lo esencial es entender, pues las características intrínsecas de esta tipología textual presupone ese accionar. Esto no quiere decir que usted no pueda “interpretar” o “comprender” este tipo de texto, pero lo lógico es que sea entendido.

Si imaginariamente, dicho texto fuera comunicativo, entonces la lógica presupone que ese texto debe ser comprendido, de ahí que se trate de determinar el sentido complementario. En este caso, independientemente de las influencias del cotexto y del contexto, será necesario inferir el porqué el hombre no tomó agua en el primer lugar donde llegaron, el porqué ese lugar estaba tan bien decorado, el porqué empleaban nombres falsos, y finalmente, el porqué en el segundo lugar, siendo tan humilde, se les permitió que saciaran la sed. La noción que se debe representar fluctúa, fundamentalmente, quién es él, y luego a partir de ahí, pues pudiera ser que las ideas a comprender fueran:

- Todo lo que brilla no es oro.
- Las apariencias engañan.
- Los amigos son para ayudarse y no abandonarse en momentos difíciles.

El texto literario, evidentemente, debe ser interpretado, lo cual implica no una concepción o una noción, sino una imagen, que independientemente del

cotexto y del contexto, deberá reflejar la cultura del lector y la creatividad. Este texto pudiera ser interpretado como: jamás abandones a tus amigos, aunque esto te produzca inconvenientes personales; hacer un amigo es una Gracia; tener un amigo un Don; conservar un amigo una Virtud y ser amigo un Honor.

El ejemplo anterior sirve en este caso para poder explicar cómo funciona la relación entre el propósito (objetivo) de la lectura, el tipo de texto (contenido), con la forma final de asimilarlo o enfrentarlo; en dependencia de estos (propósito y contenido), así será el grado de entendimiento, comprensión y/o interpretación.

REFERENCIAS

- Álvarez, L. (1996). La lectura: ¿pasividad o dinamismo? En: *Educación*, 89, 11-14.
- Danilov, V. (1986). *El desarrollo de habilidades cognitivas para promover el estudio independiente*. Moscú: Progreso.
- González, R. (2002). *Perfeccionamiento del sistema de habilidades para la Física del nivel preuniversitario* (tesis doctoral inédita). La Habana.
- Herrera, R. L. (2009). *Magia de la letra viva: formar lectores en la escuela*. La Habana: Academia.
- Mañalich, R y Roméu, A. (2010). *Taller de la palabra*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Paradiso, J. C. (1998). Niveles y dificultades en la comprensión de un texto. Educación bajo la lupa. *Aula Hoy*, 4(11).
- Partido Comunista de Cuba. (2011). *VI Congreso del Partido Comunista de Cuba. Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución*. La Habana.
- Velázquez, M. (2011). Reflexiones sobre los enfoques didácticos de la comprensión lectora. *Opuntia Brava*, 3(3). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>